

# HISTORIA NATVRAL DE CAYO PLINIO SEG V N D O.

TRADVCIDA

POR EL LICENCIADO GERONIMO DE HVERTA,  
MEDICO Y FAMILIAR DEL SANTO  
OFICIO DE LA INQVISICION.

*Y AMPLIADA*

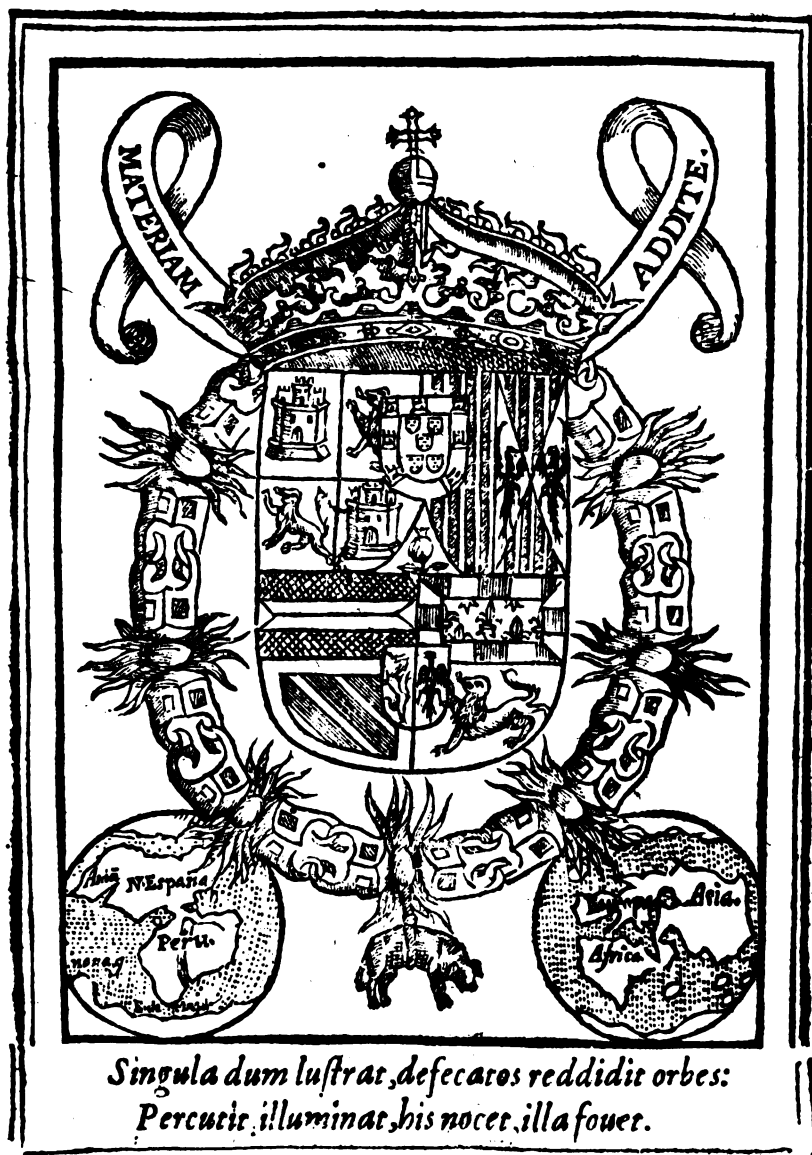
POR EL MISMO, CON ESCOLIOS Y ANOTACIONES,  
*en que aclara lo escuro y dudoso, y añade lo no sabido hasta estos tiempos.*

DEDICADA

Al Catolico Rey de las Españas y Indias don FILIPE IIII. nuestro señor.

Año

1624.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Luis Sanchez Impressor del Rey N. S.

rayas doradas : el pecho y los pies delanteros, son como quaxados de nieve: tiene dos tetas en los pechos, que llenan la mano, y de color ceruleo. Su vientre es blanco, los pies postreros negros, la cola larga, y del color del lomo. La forma del rostro sepuede muy bien comparar a la del Cinocefalo, de quien trataremos adelante. Este dize Estrabon,<sup>a</sup> que nace en Etiopia, y que le honran los Babylones, que viuen junto a Memphis, como a cosa sagrada.

<sup>a</sup> Strabon  
lib. 17.

### Del Rinoceronte Cap. XX.

**E**N los mismos juegos de Pompeyo Magno se vio el Rinoceronte: el qual tiene vn cuerno en la nariz, como se ha visto muchas vezes. Este es otro enemigo del Elefante, y quando ha de pelear se apercibe, aguçando el cuerno en las piedras, y siempre en la pelea acomete a herir por el vientre, el qual sabe que es mas blando. Es igual a la grandeza, pero tiene las piernas mucho menores, y es su color como de box.

### ANOTACION.

**L**Os Rinocerontes fueron llamados así, por tener vn cuerno en la nariz, que esto significa Rinocerros. A este en algunas partes de las sagradas letras, con nombre Hebreo, le llaman Reen, como al Vnicornio, y la causa es, ser este nombre generico, que comprehende a todos los animales que tienen solo vn cuerno. Pero cierto es, ser muy diferentes estos dos, así en la forma como en la naturaleza. Es el Rinoceronte de fuerte y grueso cuerpo, tiene el cuero recio y duro, casi del color de la corteza del box, o de la encina, y algo semejante al del Elefante: es aspero y rugoso, con vnas grandes alforças, y costuras, de fuer-

te que parece andar cubierto con algun lienço encerado. Tiene las piernas gruesas y cortas, mucho mas que el Elefante, la vna hendida, la cabeza grande y fuerte, los ojos pequeños, vrina házia atras y ayuntase como el Leon, y como el Elefante. Es tan fuerte y feroz, que escriue Marcial,<sup>b</sup> que en los espectaculos de Domiciano Cesar, echaron a vn Rinoceronte vn toro, y le echò de solo vn golpe con su cuerno en alto, y despues hizo lo mismo de vn Oso. Tienenle tanto temor los cauallos, que solo de olerle tiemblan, y viendole desde muy lexos huyen, reconociendo su ferocidad y fuerza. Por esta causa es Hieroglyphico del hombre fuerte y robusto: y así lo vemos en la Escritura diuina: donde comparò Balaam<sup>d</sup> la fuerza de Dios a la del Rinoceronte. Tiené estos y los Elefantes grandes peleas, por defender sus pastos, y para entrar en la batalla, aguza el Rinoceronte su cuerno en las piedras, y procura herirle por las tripas, porque si le da en otra parte, el Elefante con sus colmillos le hiere de tal suerte, que aunque su cuerno es durissimo, se le passa mejor que vna saeta, pero pocas vezes dexa el Rinoceronte de salir vencedor, no siendo pequeño, o enfermo. En Lisboa echará para espectáculo estas dos bestias juntas, y huyó el Elefante, viendo al Rinoceronte: y así los Alemanes llaman a este animal Helefant Meyster, que es tanto como dezir vencedor, o señor del Elefante. A este no ay procurar amansarle, para aprouecharse del en algun oficio, o trabajo, y así lo muestra aquel lugar de la Escritura diuina, donde dize, El Rinoceronte no se sujeta a seruidumbre humana, ni el hombre puede servirse del en la agricultura, aunque es fuerte y poderoso, porque no sufre arado, ni yugo, ni consiente cauestro, ni estar atado a pesebre: y así ninguno

<sup>b</sup> Mar. 3  
Epi-  
gr. 9. 22

<sup>c</sup> Pierius  
lib. 3. ex  
Euche.

<sup>d</sup> Libr.  
Nume. 6.

24

<sup>e</sup> Aelianus  
lib. 17.  
cap. 40.

<sup>f</sup> Job. 39.

no

no se confie que le ayudará en sus trabajos, ni aura quien se atreua a ponerle en ellos, porque su fiereza es indomita, y antes le haran pedaços, que sujetar su cuello al trabajo y seruidumbre. Algunos han dicho, que se caçan los Rinocerontes con vna doncella hermosa, como el Vnicornio: pero la causa deste error, ha sido confundir algunas vezes sus nombres, como se vee en el lugar citado de los Numeros, y en el Psalmo <sup>21.</sup> veynte y vno, donde algunos han declarado Vnicornio, en lugar de Rinoceronte, porque la escritura diuina (como arriba diximos) en la lengua Hebrea, suele llamar al vno, y al otro Reen. No se auia visto este animal en Castilla, hasta nuestros tiempos: en los quales truxeron vno presentado al Rey Filipo Segundo, nuestro señor: truxeronle de la Fauana, o Habana, Isla de los Reynos de Portugal: y assi comunmente le llaman Habada. En vn mismo tiempo vimos en la Corte de Madrid este Rinoceronte, y vn Elefante, y vn Leon, y vn Tigre: quadra su forma con lo que escribe nuestro autor Plinio, y con la descripcion de Solino, Opiano, y Strabon: pero no tiene cuerno en el principio del lomo, como dixo Conrado, ni dos en la nariz, como dixo Eucherio, sino solo vno, aunque este le tenia cortado, pero viose muy bien el asiêto de donde salia. Yo he visto algunos, y el mayor tendria vna vara de largo, son muy fuertes, maciços y pesados, algo bueltos házia arriba, acomodados para herir. Tienese por antidoto contra veneno; aunque Conrado entien- de ser engaño, y que solo se ha de entender del cuerno del Vnicornio. Pero con todo esto vemos, que le estiman los Reyes como cosa muy preciosa. Yo en esto no puedo elegir opinion, porque ni le he experimentado, ni se que se aya hecho experiencia notable con el. Tambien dicen, que su vrina es provechosa para el

dolor de hijada, y para la piedra de los riñones, y de la vexiga, y para qualquiera supresion de vrina, porque naturalmente dilata todas sus vias.

*De los Linces, Sfinges, Crocutas, Cercosfitecos, Bueyes Indianos, Leucrocutas, Eales, Toros de Etiopia, Mantiacoras, Vnicornios, Catoblepas, y Basiliscos, Cap. XXI.*

Cria la Etiopia Linceos frequentes al vulgo, y Sfinges, de pelo escuro, con dos tetas en el pecho, y otros muchos animales, semejantes a monstruos; cria cauallos con alas, y armados de cuernos: a los quales llaman Pegafos; Crocutas, que como concebidas de perra, y lobo, quiebran todas las cosas con los dientes, y que en tragandolas, las digieren en el viêtre. Cercosfitecos con las cabeças negras, y el pelo de asno, y muy diferentes de los demas en la voz. Bueyes Indianos, de vno, y de tres cuernos. Leucrocuta fiera perniciosissima, del tamaño de vn asno siluestre; las piernas de ciervo, el cuello, la cola, y pecho de Leon, la cabeza de Tejon, las vnas partidas: la boca abierta, hasta las orejas, y en lugar de dientes vn huesso entero y continuado. Dizen que esta fiera imita las voces humanas. Tambien se cria alli vna bestia, llamada Eale, del tamaño de vn cauallo de agua, con la cola de Elefante, de color negro o roxo, las mexillas de lanali, y cuernos mas largos que vn codo, mouibles que quando pelea, puede jugar del vno y del otro, quando deste, y quando de aquel, mouiendolos al derecho y al traues, de la manera que la ocasion le muestra. Cria tambien esta tierra vnos toros seluages, muy crueles, mayores que los campesinos: mas velo-

ces que todos los demas, de color roxo, los ojos verdinegros, el pelo buelto al reues, la boca abierta hasta las orejas, junto a ellas los cuernos mouibles, el pellejo de las espaldas duro como vn pedernal, que resiste toda herida. Caçan estos todo genero de fieras; y a ellos nunca los pueden caçar, sino en hondos fosos, y siempre mueren cō su ferocidad. Escriue Ctesia, que entre estos mismos nace vn animal que llaman Manticora, con tres ordenes de dientes encaxados vnos en otros como peynes, tiene el rostro y orejas de hombre, los ojos çarcos, el color de sangre, el cuerpo de Leon, y hiere con la cola como alacran: tiene la voz, que parece al sonido que haze vna flauta, y vna trompeta juntas, es de grande ligereza: y apetece con grande deseo, carne de cuerpos humanos. En la India ay bueyes, que tienen las vñas enteras, sin hender, y solo tienen vn cuerno. Ay tambien vna fiera llamada Axis, con el pellejo como de vna gamillo, y con muchas mas manchas y mas blancas, y es consagrada al dios Baco. Los Orfos Indios caçan gimias, q̄ tienē todo el cuerpo blanco. Asperissima fiera es el Vnicornio, semejante al cauallito en todo el cuerpo al ciervo en la cabeza, al Elefante en los pies, al lauallito en la cola; tiene horrible bramido, y en medio dela frente vn cuerno negro, de largueza de dos codos. Dizen que esta fiera no se puede tomar viua. Acerca de los Etiopes Hisperios, ay vna fuente, llamada Nigris, segun algunos piensan, cabeça del Nilo, como los argumentos que hemos dicho arriba parece que lo prueuan. Cerca desta fuente ay vna fiera, llamada Catoblepa, animal pequeño y floxo en todos los demas miēbros, sola su cabeça es muy pesada, y assi la trae cō fatiga siempre inclinada sobre la tierra, que de otra manera fuera muerte pestilencial para todos los hombres. porq̄ todos quātos ven sus ojos, mueren luego de repēte.

La misma fuerça tiene la serpiente, llamada Basilisco. Esta se cria en la región Cirenayca, no es mayor q̄ el largo de doze dedos, tiene en la cabeça vna mácha blanca, que parece diadema, haze huyr con el siluo todas las serpientes, y no anda rastreando, como las otras, sino leuantada en alto desde en medio del cuerpo: destruye las plantas, no solamente con tocarlas, pero aun solo con el aliento; abraça las yeruas, rompe los peñascos. Tal es, como esta la fuerça de su ponçõa. Hase tenido por cierto, que antiguamēte, auiendo vno de acauallito muerto a vn Basilisco con vna lança, pudo tanto el veneno, que subio por la lança, y matò no solamente al cauallero, pero tambien al cauallito. Ya este terrible monstruo (a quié muchas vezes los Reyes han deseado ver muerto) causa muerte la ponçõa de las comadreas: en tãta manera quifo naturaleza, q̄ no huuiesse cosa alguna, sin tener su igual. Echan estas en las cueuas de los Basiliscos: conocidas por la sequedad que tienen. Allí ellas los matan con el olor, y mueren juntamente con ellos, y se acaba la peça de naturaleza.

### ANOTACION.

**C**Ria la Etiopia Linceas: los quales son tenidos de muchos, por vna especie de lobos, y assi trataremos dellos en su lugar, y del Esfiage, y Cercositeco en el suyo, pues son de generacion de Gimias. La Crocuta, de quien haze relacion Plinio en este capitulo, se llama por otro nombre Gulon, engendrase esta por ayuntamiento de Hiena<sup>b</sup> y perra, y assi es diferente de la que nace del Leon y Hiena, aunque tambien es algo semejante a la Hiena, y grandemente cruel. Es tan comedora, que suele quedar hinchada como atambor, tanto, que no puede hazer fuerça, para echar los excre-

<sup>a</sup> Edward.  
lib. 5. cap.  
78.

<sup>b</sup> Edward.  
lib. 5. cap.  
79.

excrementos del vientre, pero viendose desta suerte, se va a las arboledas espesas, y entrando por las estrechuras, se aprieta tanto el vientre, que le descarga.

Crianse tambien en la Etiopia, y en la India, fuera de los Bueyes siluestres, <sup>a</sup> de quien arriba tratamos, otros muchos que son brauos, y feroces, y no pueden amansarse, como lo fue aquel que destruya a Macedonia, y como otros que se crien en la India, que traen los cuernos derechos haziendo abaxo, y no pueden pacer, sino de lado. Otros dizen que ay, algo semejantes al Rinoceronte, por tener vn cuerno en la nariz como el: aunque yo entiendo, que son vna misma cosa, y otros que tienen los cuernos mouibles; como los que Plinio escriue. Otros se crien en Libia tan veloces, que no se pueden asir por su ligereza, pero aman tanto sus crias, que en asiendo vn bezerrito pequeño, se viene tras el su madre, y si le vee enlaçado, se rebuelve ella los cuernos en el mismo laço, y se dexa asir, haziendose prisionera y cautiva, por ver que lo está su hijo. Aprouechanse los caçadores de la piel, vbre, y higado destas vacas, y todo lo demas lo echan a mal, segun refiere Eliano. <sup>b</sup>

<sup>b</sup> Aelianus 14. de diff. ani. cap. 10. La Leucrocuta es vna fiera dañosísima, y tan veloz (comodize Solino <sup>c</sup>) que vence a todas las fieras en ligereza: escriue della lo mismo que nuestro autor: pero dize, que tiene la cabeza como Camello, y las piernas como Leon.

<sup>c</sup> Solinus in Polibyst. Eales. Los Eales son comparados de algunos al Hipopotamo, <sup>d</sup> y deleytanse mucho en las aguas de los rios.

<sup>d</sup> Aelianus de anim. lib. 4. cap. 20. La Manticora, es vna fiera que se cria en la India, es bermeja y crespa, y en el rostro casi semejante al hombre: son sus ojos ardientes, las cejas espantosas, las orejas gruesas, la boca grande, y tiene en la mexilla alta y baxa, tres ordenes de dientes agudos, y en todo lo demas es seme-

jante al Leon. Su cola está armada de vnas puntas muy fuertes y agudas, que puede arrojarlas de si, con las cuales suele matar a los caçadores que la siguen, aunque vayan armados de fuertes coraças, o petos; y si la aguardan cara a cara, rebolviendo la cola, la echa haziendo adelante, de la misma suerte: y quando queda sin aquellas puntas, despues la tornan a nacer otras nuevas: y así, aunque en las Indias ay cruelissimas bestias fieras, a esta sola llaman Antropofago, que quiere dezir destruidora de hombres. Si los Indios cogen algun hijuelo desta, le muelen la cola con vna piedra, o se la cortan, para que aquellas puas no salgan: y así estando sin ellas, las amanfan facilmente, lo que no hazen de ninguna suerte siendo grandes quando las cogen.

El Vnicornio, es vn animal tan peregrino y raro, que nunca se ha visto en Europa: suelen los Hebreos llamarle Reen, como al Rinoceronte, y tambien le llaman Rimna, Reemin, y Charas: los Griegos, y Latinos Monoceros: los Franceses Licorne: los Italianos Alicorno, Vnicorno, y Liocorno: los Españoles Vnicornio: y los Indios Cartaconon (como escriue Eliano <sup>f</sup>) el qual dize, que ay vnos montes en las intimas regiones de India, a los quales suben con dificultad, y que en estos fuera de otras bestias fieras, se halla el Vnicornio, que es vn animal de la grandeza de vn cauallo, y tiene la clin y el pelo leonado, y es excelente en la bondad de pies, y ligereza de cuerpo: sus pies dize que son como los del Elefante, su cola como de lauali, y tiene sobre las cejas vn cuerno negro, muy agudo, no liso, sino lleno al rededor de vnas rayas que van rebueltas a el. De la misma suerte le pintaFILES, tratando del asno Indico, y dize desta manera: Si el asno Indico, no es lo mismo que el Vnicornio, alomenos le es muy semejante, porque fuera de que

Vnicornio.

<sup>f</sup> Aelianus de historia anim. lib. 16. cap. 20.

Bb 3 en.

entrambos tienen vn cuerno en la frente, entrambos nacen en India, son del tamaño de vn caualllo, tienen la vña solidada, son veloces y ligeros, viuen en solidad, tienen grandissima fuerça, y llegando a su perfeta edad, nunca pueden ser cogidos: solo se diferencian en el color, porque el asno Indico es blanco, y la cabeça purpurea: pero el Vnicornio es leonado, el cuerno deste es todo negro, y el del asno Indico de diferentes colores. Esto es lo que escribe Files: y de aqui se colige claramente, ser estos vn mismo animal, pues no basta solo el color para hazerlos diferentes, siendo en todo lo demas conformes, como lo podemos prouar en los perros, y en los caualllos, y en otros muchos animales, y aun lo vemos entre los hombres: y prueuase mas claramente de Filostrato,<sup>a</sup> el qual dize, que junto a las lagunas del rio Ifaside de India se caça muchos asnos siluestres, los quales tienen vn cuerno en la frente con que pelean, como toros valerosamente, y destos cuernos hazen los Indios vasos para beuer, y dizen que el dia que beuieren con ellos, no caeran en enfermedad alguna, ni tendrando. lor, aunque los den alguna herida, y passaran por el fuego, sin recebir daño, y no podra ofenderlos la fuerça de ningun veneno, y por esto son aquellos vasos estimados en tanto, que solo se labran para los Reyes, y a ninguna persona que no lo sea, se permite caçar estos animales: y dize, que presentando el Rey de aquella tierra a Apolonio vn animal de aquellos, y vn vaso hecho de su cuerno: y diziéndole sus virtudes, mirò con grande atécion la forma del animal, y considerò su naturaleza, y preguntandole Damides, si creia lo que le dezia del vaso, hecho de aquel cuerno, respondio, yo lo creere quando sepa que el Rey desta region es inmortal, porque quien me puede dar a mi vn vaso tan saludable, de creer es, que siempre beuera con el. Otros han llamado al Vnicornio caualllo: y assi di-

xo Strabon,<sup>c</sup> por palabras de Onesicri<sup>e</sup> Strabon<sup>to</sup>, que auia en Indias caualllos con vn cuerno en la frente, y que tenían las cabeças como ciervos. Y tambien escribe Eliano,<sup>d</sup> que se cria en Indias caualllos con vn cuerno: del qual se hazen vasos, que aunque beuan mortal veneno con ellos, no haze daño, porque aquel cuerno quita toda la fuerça de su ponçoña: pero todos estos, es cierto ser vno mismo, pues solo se diferencia en el color, y son en la virtud semejantes. Ludouico Romano,<sup>e</sup> y Cardano<sup>e</sup> escriuen, que en Meca, ciudad de Arabia (famosa por el sepulcro que està en ella, del engañador Mahoma) tenían dos Vnicornios, que diò Sultan al templo de su falso profeta, como cosa preciosissima: y estos se los presentò a el Rey de Etiopia, pretendiendo su amistad: pero dizen que tenían las vñas de las manos diuididas, que es contra lo que escribe Aristoteles, y todos los que tratan del, pero no se ha de entender, que fuesse diuision verdadera, sino solamente aparente, como la del Camello, o del Elefante: los quales tienen los pies de suerte, que hazen algunas diuisiones, y por ser assi los deste animal, los llamarian diuididos. Es el Vnicornio animal ferocissimo, porque cò el cuerno, que es largo como quatro pies, recio, agudo, solido, y derecho, penetra qualquier cosa que se le pone delante: tiene horrible bramido, y no solo pelea con el cuerno, sino tambien con la boca y pies, tirando coces, y dando crueles bocados, y assi por su fuerça es tan inexpugnable y indomito, que no se puede asir, sino muerto: no teme el hierro lustroso, ni los venablos de los caçadores, pero si llegan otras bestias mansas a el, se muestra manso: no pelea con los machos de su especie, pero con las hembras batalla de tal suerte, que no se apartan, hasta recebir el vno la muerte. En tiempo de sus ayuntamientos, anda con ellas manso, y luego se aparta, y torna a su natural braueza: es enemi-

*a Alianus de nat. ani. lib. 16. c. 20.* go del Leon, y en viendole le acomete, pero el Leon procura fauorecerse de algun arbol, y puesto detras de su tronco le espera. El Vnicornio como va tan furioso, da vna cornada en el arbol con tanta fuerza, que dexa hincado el cuerno en el tronco, y entonces salta el Leon con gran ligereza encima, y le mata: aunque algunas vezes suele suceder lo contrario, como refiere Conrado, que lo escriuio vn Rey de Etiopia al Pontifice Romano. *b Alber. rus de animal.* Dizese que el Vnicornio respeta y ama tanto a las donzellas hermosas, que en viendolas, pierde la ferocidad, y se amansa, y viniendose a ellas, se echa junto a sus faldas, y se duerme, y alli facilmente le cogen, y le atan: y assi dize Isidoro, que suelen los caçadores vestir a vn mancebo de buen rostro, en habito de donzella muy galana, y con muchos olores, para que el Vnicornio oliendolos, venga a ellos, y dexandole solo se esconden, y en viniendo el Vnicornio, se echa en sus faldas, y el le limpia el rostro, y con paños olorosos le halaga, y quando le ve dormido le cubre los ojos, y le ata las manos, y luego haziendo seña vienen los caçadores, y cortandole el cuerno, no se les da cosa alguna de dexarle con libertad, porque no comen su carne. Al Rey de los Persas, dize Opiano, que le suelen traer estos siendo pequeños, y quando ay fiestas, los echa otros animales feroces, para que muestren su fuerza.

*c P/al. 18.* Es este animal amorosissimo de sus hijos: y assi hablando el Real Profeta de Christo, le compara al Vnicornio: assi por el amor grande, con que es amado del Padre, como por el amor con que el ama tambien a sus hijos: y por que como verdadero Vnicornio, en amorado de la bellissima hermosura, y de la gracia admirable, y olor suauissimo de virtudes, que estauan en vna donzella, siendo poderosissimo y fuerte, se inclinò en sus vir-

gineas entrañas, quedando ligado y preso, con la mortalidad de los hombres. Es el cuerno del Vnicornio, como queda dicho, contra todo veneno, y de mucha estima: y assi muchos Medicos, por mandar cosas grandes, y de mucho precio, le recetan tan atreuidamente, como si fuera cuerno de ciervo, no considerando, que lo que pocas vezes se halla, muchas vezes se falsea, y mas siendo tan estimado, que el que tiene vn cuerno destos, pocas vezes quiere quebrarle, no siendo vn Rey o gran Principe, que a costa de grandes tesoros, quiere procurar su salud. Algunos para prouar si es falso, o verdadero, le echan en vino, o en agua caliente, y si echa de si ampollas, dizen que es bueno. Otros afirman, que si echan sobre el algun veneno suda: pero yo he prouado esto con vn poco, que dezian ser verdadero, y tambien con vn pedaço de cuerno de vaca, y echandolo en agua caliente, o vino, arroja el vno, y el otro cien mil ampollas, y si le echan en agua de soliman, o en agua de oro pimente, o arsenico, o en sola agua fria, se llenan al rededor de vnass ampollitas, como aljofar, que parece sudor, y es, porque con la humedad salen flacos del cuerno, que forman aquellas ampollas. Si el agua es caliente, o el vino, salen con mas fuerza, y suben arriba, pero si es fria, son pequeñas, y quedan pegadas a el, de donde se sigue ser estas muy inciertas prueuas. Y assi Antonio Brasauolo<sup>d</sup> entiende, que todo lo que venden por cuerno de Vnicornio, o lo mas dello, es piedra: y aun yo imagino tambien, que mucho de lo que se vende con este nombre, es cuerno de ciervo, de aquella parte que està junto al casco, porque es muy duro, y solido, y blanquecino, como vemos, que es lo que comunmente venden, siendo el verdadero cuerno del

*d Ant. Mula. Bra. lib. de simp. med. pag. 812.*



Vnicornio, por encima negro, y por dentro de color cenizo, que tira al-  
gun tanto a roxo. La mejor experien-  
cia que ay, como algunos han dicho,  
para conocerlo, es dar ados palomas, o  
a otras aues, o animales, de vna misma  
especie, algun veneno, y despues dar a  
la vna vn poco deste cuerno, desatado  
en agua, o de otra suerte, y si esta que-  
da con vida, y la otra a quien no lo dan  
muere, es cierto ser verdadero. Siendo  
assi, es gran remedio para las calentu-  
ras pestilentes, contra la alferecia, cõ-  
tra las lombrices de los niños, contra  
la mordedura del perro rabioso, con-  
tra la borrachez, y finalmente contra  
todos los venenos: y assi refiere Conra-  
do, que preguntandole a vn Rey de In-  
dias, porque beuia con vn vaso, becho  
deste cuerno, que si lo hazia por poder  
beuer harto sin embriagarse, respon-  
dio, que beuia cõ el, por impedir la ma-  
la borrachez, y por ser contrario a to-  
do veneno.

*Catoblepa.* La Catoblepa, llamada assi por su  
pequeña vista, es vna ponçonolísima  
*a Aelian. l.* fiera: de la qual escriue Eliano <sup>a</sup> estas  
*7. cap. 5.* palabras: como sea cosa cierta, q̃ Africa  
cria muchas, y diferētes bestias fieras,  
tienese por cierto que cria tambien  
vna llamada Catoblepa: la qual es se-  
mejante al toro feroz, y de espantosa  
forma; tiene las orejas altas, y estira-  
das, los ojos viuos y sangrientos, no mi-  
ra derecho, sino baxada la cabeça hazia  
la tierra. Tiene clin semejante al cau-  
llo, que empieça desde la cabeça, y se  
esparce por la frente, cubriendo el ro-  
stro, con lo qual parece mas feroz: sustē-  
tase paciēdo venenosas yeruas, y quā-  
do mira luego se le eriza el pelo, y le-  
uanta en alto la clin, y empinando la  
cabeça y abriendo la boca, echa por  
ella vn aliento agudo y horrible con q̃  
se empõña y corrompe el ayre y las  
aues y animales que le respiran pierdē  
la voz, y affligiendose grauemente caē  
sin poderse moner. Esta opinion de su  
forma es muy diferēte como vemos de  
la de nuestro autor Plinio, pero Celio

Rodiginio <sup>b</sup> interprete de Ateneo di-  
ze q̃ en Libia ay vnos animales llama-  
dos Catoblepas semejātes a ouejas sil-  
uestres, cuyo aliento es pestilencial,  
porque con el perecen todos los viuie-  
tes a quien llega, y no es menos cruel  
su vista, pues leuantādo el cabello que  
cae dela clincõ que se cubren sus ojos,  
mata con solo el mirar: y esto se cono-  
cio claramente, quando vnos soldados  
de Mario que yuan en su exercito cõ-  
tra Iugurta: vieron en vn mōte esta fie-  
ra, y entendiendo ser oueja siluestre,  
viendo que lleuaua baxada la cabeça  
hazia la tierra, y se yua mouiendo muy  
poco a poco, fueron contra ella con  
sus espadas para quererla matar: pe-  
ro ella turbada y con sobresalto le-  
uantó la cabeça, y echando hazia atras  
la clin que le cubria los ojos, en miran-  
do a los soldados con su vista cayeron  
muertos, y aunque acudieron vnos y  
otros moriā todos sin llegar a ella, ha-  
ta que supieron de los habitantes de  
aquella tierra, la propiedad de aquel  
venenoso animal, y entonces mandò  
Mario, que ciertos Nomades, espian-  
dola del de lexos, la tirassen flechas, y  
assi la mataron. Y escriue Laurencio  
Romano, que embiò Mario la piel des-  
ta Catoblepa a Roma, y la pusieron  
colgada en el templo de Hercules, sin  
auer ninguno, que conociesse de que  
animal podia ser. De donde se sigue ser  
verdadera la opinion de Plinio, y pa-  
rece mas conforme a razon, porque  
siendo tan venenoso animal, no era ne-  
cessario ser tan feroz como Eliano le  
pinta. En este animal tan venenoso y  
malo, se puede considerar la miseri-  
cordia, y sabiduria de Dios, que le dio  
aquella larga clin, para que le cubriese  
la vista, y hizo que tuuiesse la ca-  
bēça muy pesada, para que la truxese  
cayda, y anduiesse mirando a la  
tierra, por que de otra suerte, si la  
truxera enhiesta, y descubierta la  
vista, no quedara viuiente libre de su  
ponçon.

El Basilisco, llamado de los Grie- *Basilisco.*  
gos

*b Calio,  
Rhodigin.  
lib. 5. circa  
finem.*



gos Basiliscos, de Basilea, que significa casa Real, es llamado de algunos Latinos Regulos, que quiere dezir Reyecillo, y llamaronle así, por la corona, o diadema que tiene sobre la cabeza, y por ser el mas venenoso animal de todos quantos ay en la tierra, y a quien todos temen, como si fuera su Rey; porque no solo cō su mordedura mata a qualquiera viuiete; pero aun con solo mirar, quita la vida a los hōbres,<sup>a</sup> y con su olor, o con su silvo la pierden otras serpientes: y así es temido de las fieras mas ponçoñosas, y qualquier cosa que ha sido tocada de sus dientes, no osan comerla los animales ferozes, ni llegar a ella las aues, porq̃ en el olor conocē, q̃ queda alli su veneno. Aecio, y Eduardo Vvotono,<sup>b</sup> escriuē ser esta serpiente de tres palmos de largo. Pero Iulio Solino difiere poco de nuestro autor, y dize ser de pie y medio. Escriue Erasistrato, que la lla

<sup>a</sup> *Galen. de ther. ad Pison. c. 10.*  
<sup>b</sup> *Auic. lib. 4. fen. 6. tract. 3. c. 21. c. 22.*  
*Galen. lib. de ther. ad Pison. c. 4. c. 5.*  
*Solin. c. 4.*  
*Polibyst. Archel. lib. 2. cap. 9.*

<sup>b</sup> *Eduard. lib. 6. c. 117.*  
*Aecio tetr. 4. ser. 1. c. 29.*  
*Solin. Polibyst.*

<sup>a</sup> *Aelia. lib. 3. c. 50. c. 30.*

<sup>d</sup> *Leui. Lemn. de mirat. lib. 4. c. 12.*

ga de su mordedura, se pone luego de color dorado, y tras esto se sigue la muerte. Aecio afirma, que el que ha sido herido del, siente luego vn ardor q̃ se abraça: ponese su cuerpo cardeno; caese le el cabello, y pierde en vn momento la vida. Es tal la ponçoña deste animal, que aun despues de muerto le queda fuerza y vigor. Y así se cuenta, que los de Pergamo, cōpraron el cuerpo muerto de vn basilisco por grande precio, y le colgaron con vn hilo de oro en el templo de Apolo, q̃ era muy sumptuoso y rico, para que las arañas no texiessen en el sus telas, ni volassen sobre el las aues, y desta suerte estuuiesse limpio. Pero cosa es de admiracion, que con ser este animal tan pestilencial y venenoso, teme tanto a la comadreja, que en viendola luego huye, porque si llega a asirle le mata, mayormente auiendo comido ruda. Tambiē teme al gallo,<sup>c</sup> y en oyendo su canto tiembla, y queda sin animo; y así los q̃ caminan por Africa, como saben su naturaleza, lleuā gallos en su compañía. Escriue Leuino Lemnio,<sup>d</sup> que quādo

el gallo es muy viejo, no pudiendo por su vejez cansada ayuntarse con las gallinas, engendra de su simiente esccrementosa, y podrida en el tiempo del estio vn hueuo redondo, y de diferentes colores, del qual entienden algunos, que se engendra el basilisco, poniendose encima del alguna rubeta, o sapo: y así en estas regiones de Europa, han tenido por cosa cierta auer basiliscos en algunos pocos, viendo que quantos entrauan en ellos, se quedauā muertos, siendo mas cierto, que la infeccion del aire, por la corrupcion de adentro, era bastante para causarlos la muerte. Pero aunque es verdad (segū el afirma) que el gallo cōcibe este hueuo; del qual es posible, que salga algū animal venenoso, como suele salir vna culebra de la espina del hōbre y moscas, o escarauajos del estiercol de los cauallos, es cierto ser muy diferente del verdadero basilisco: porque este se cria en los desiertos y regiones ardientes de Africa, y es de naturaleza de serpientes silvestres. Algunos hā dicho, que se cria tambien en Alemania, pero no son tan venenosos: y así parece ser diferentes. Algunos afirman, que si el hombre ve al basilisco antes de ser visto del, muere el basilisco: y si este ve al hombre primero, succede el efeto contrario. Cosa admirable y dificil de creer, pero escrita por muchos autores; aunque Auicena<sup>e</sup> lo tiene por falso: y así leemos en las vidas de los Padres del yermo,<sup>f</sup> que viendo vn santo varon a vn basilisco, dixo puestas los ojos en el: O grande Dios, que harē, q̃ en mi, o en este tiene de venir la muerte, y luego rebentò el basilisco: y el santo varon quedò libre.

Los Magos alaban mucho la sangre del basilisco: la qual se quaja a manera de pez, y dicen,<sup>g</sup> que mezclada con el color del cinabaris (q̃ es segun escriue Plinio<sup>h</sup> la sangre que sale del dragō, quando rebienta, cayendo el elefante sobre el) toma mas claro y precioso color: y por esta causa la llamaron al-

gunos

<sup>e</sup> *Auic. ubi supra.*

<sup>f</sup> *Isidor. 12. Etymol.*

<sup>g</sup> *Eduard. lib. 6. c. 117.*

<sup>h</sup> *Lib. 33. cap. 9.*

gunos Sangre de Saturno. Aristoteles<sup>a</sup> haze relacion de otras serpientes pequeñas que se crien en la India, y dice, que matan sin auer remedio contra su veneno.

Los Drinos, de los quales hazen relacion Galeno, y Aecio,<sup>b</sup> se crien cerca de Helesponto en los huecos de las rayzes de los robles, y son tan hediondos, que por su olor se conocen: tienen de largo dos codos, y las escamas muy asperas, entre las quales suelê las moscas tener morada donde al fin vienen a ser su alimento. Es tã grande la fuerza de su veneno, que solo de pisarlas se abrasan los pies, y se inflaman y hinchan las piernas, y a los Cirujanos que curan estas llagas, se les desuellan las manos. Siguese de su mordedura gran dolor, sequedad en todo el cuerpo, çolipo, vomito, frenesi, y temblores, detiene la vrina, pierdes la voz, adormecense los miembros, y tras esto fue le perderse la vida. Puede ser que seã estas las q̃ llama Auicena Harmenes,<sup>c</sup> que tienen la misma fuerza. Diodoro escriue tambien que se crien otras serpientes de la otra parte del rio Indo, que son mui pequeñas, y de diferentes formas, vnas tienen vnas rayas como de cobre, y otras vnas crestas muy empinadas y gruesas, pero todas son tan venenosas, q̃ mordiendo matã en breuissimo tiempo. Otra ay tambien en India (segũ refiere Eduardo) llamada Porfiro, del tamaño de vn palmo: es su cuerpo casi de color purpureo, y la cabeza muy blanca, carece de dientes: y asì no puede morder, pero vomita tal veneno, que tocando a vn hombre, o

<sup>a</sup> Arist. 9. de hist. ani mal. c. 29.

qualquier animal, sin remedio se consume y seca. Aristoteles<sup>d</sup> haze relacion de otra serpiente pequeña, llamada Sagrada: de la qual huyen las culebras, por grandes y fuertes que sean, y en mordiendola qualquiera cosa, luego se podrece y cõsume. Todas estas serpientes parece tener alguna semejança cõ el basilisco, pero sin duda son inferiores a el en el veneno y ponçoña, y asì

no merecen su nombre, aunque fueren darle a muchas, porq̃ despues del son mas venenosas que otras: y asì la Escritura diuina<sup>e</sup> llama tambien basiliscos a vnas serpientes muy venenosas, que tienen alas como algunas otras serpientes: las quales son muy diferentes del verdadero basilisco, aunque algunos han dicho que el tener alas succede por la vejez.

El Pegaso, aunque nuestro autor Plinio le pone entre los animales, otros muchos le cuentan entre las aues, pero todos le tienen por fabuloso. Pintanle con alas y cuernos, y cõ los pies de hierto, y dicen vnos que fue hijo de Neptuno, y de Medusa: los quales le concibieron en el templo de la diosa Palas. Otros dicen que se engendrò de la sangre de la cabeça de Medusa, y que volando por el aire afirmò vn pie en el monte Parnaso, de cuya pisada salio vna fuente que despues llamaron Caualina, o Castalida, donde se bañauã las Musas. En este cauallo volador, dicen, que fue Belerofonte contra el monstruo llamado Chimera, y Perseo contra las Gorgonas, y que despues fue llevado al cielo, donde resplandece con cinco estrellas muy claras. La significacion destas fabulas escriue marauillosamente Bocacio;<sup>f</sup> pero sin detenernos en ellas basta saber que por este cauallo quisieron los Poetas significar la fama.

### De los Lobos, Capitulo XXII.

EN Italia tambien se tiene por cosa cierta, ser dañosa la vista de los lobos, y que quitan la voz al hombre, que no puede hablar por entonces, si ellos le ven primero. Crianse estos en Africa, y Egipto, floxos y pequeños, y en las regiones mas frias, asperos y crueles. El dezir que los hombres se bueluen lobos, y despues tornan a ser hombres como antes, deuemos tener por falso, o creer todas las cosas fabulosas,